Después del desalojo del CSOA El Laboratorio, a finales del verano, diversas gentes que habíamos participado en esta experiencia, y ante el vacío que, sobre todo para nuestras vidas y sus expresiones más cotidianas, pero también para Lavapiés, incluso para Madrid, había supuesto la pérdida de un espacio como este, iniciamos un proceso para impulsar/construir un nuevo proyecto.

La primera manifestación de ese proceso ha sido la okupación de este espacio y la elaboración de este documento: algo así como un manifiesto constituyente en el que anticipamos algunas líneas mínimas de lo que queremos ser. Un espacio de agregación, de encuentro, de intervención, de proyección de otras luchas y otras búsquedas... en definitiva un espacio para generar iniciativas políticas, sociales, artísticas y culturales lejos del despotismo de la política convencional y de las relaciones mercantiles que dominan nuestros barrios, nuestra ciudad... nuestro mundo...

Aun aceptando que existen otras concepciones sobre el funcionamiento y los objetivos de un centro social autogestionado de alcance local y/o metropolitano, y sabiendo que de hecho las hay, y deseando que las siga habiendo y que interactúen con la nuestra, lo que aquí presentamos como mínimos en cuanto al modo de organización del centro social y las tareas e iniciativas que nos comprometemos llevar a cabo es algo que provisionalmente presentamos como definitivo. Es decir, que al menos durante una primera fase de constitución del centro social, y a la espera que las interacciones produzcan nuevas conclusiones o configuraciones, los modos de organización, las iniciativas generales, los compromisos y exigencias que expresamos en este documento no son modificables, no están sujetas de momento a variación, aunque sí a reflexión y discusión.

Resumen de un proceso constituyente

Durante los meses de noviembre y diciembre, a partir de una convocatoria sólo relativamente abierta que priorizaba la afinidad y la confianza de las personas convocadas antes que la exhaustividad de la convocatoria, hemos realizado un proceso de debate (incorporación de textos, una encuesta a través de la cual tod@s dejamos ver nuestras inquietudes, discusión en pequeños grupos, puestas en común con todas las dudas, diferencias y puntos comunes, vuelta a los grupos pequeños...) en el que se empezó a dar forma a este Centro Social (CS).
Los debates han tratado de temas como la función y los objetivos de un CS, los compromisos y responsabilidad (ante nosotros mismos pero también ante la sociedad a la que nos dirigimos, en la que actuamos, de la que somos parte crítica), los errores y viejos lastres que arrastramos y los aciertos y experiencias que reivindicamos como propios, los modos de organización (y su relación tanto con errores como con aciertos), las alianzas que queremos tejer y las dimensiones adecuadas para este nuevo proceso experimental.
Una de las conclusiones de los debates es que los compromisos con el devenir general del CS o sólo con el desarrollo de proyectos concretos establecen una diferencia de concepción del CS. Por lo tanto deben desarrollarse desde ritmos y espacios diferenciados, que tengan un reflejo organizativo, aunque comunicados e interconectados, y que la adhesión a uno u otro espacio no puede ser una exigencia, que a nadie le puede ser exigido un compromiso en el conjunto del CS, aunque sí puede esperarse que las posiciones no sean